



28.

REVISIÓN DEL CONCEPTO TEÓRICO
DE LOS PLANOS DE PLAZA Y SU USO
PRÁCTICO EN LAS INVESTIGACIONES
DEL PATRÓN DE ASENTAMIENTO EN EL ÁREA
DE LAS CIUDADES ANTIGUAS
DE TIKAL-JIMBAL-UAXACTUN

Tomáš Drápela

XXXIII SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA
15 AL 19 DE JULIO DE 2019

EDITORES

BÁRBARA ARROYO
LUIS MÉNDEZ SALINAS
GLORIA AJÚ ÁLVAREZ

REFERENCIA:

Drápela, Tomáš

2020 Revisión del concepto teórico de los Planos de Plaza y su uso práctico en las investigaciones del patrón de asentamiento en el área de las ciudades antiguas de Tikal-Jimbal-Uaxactun. En *XXXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2019* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 357-366. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

REVISIÓN DEL CONCEPTO TEÓRICO DE LOS PLANOS DE PLAZA Y SU USO PRÁCTICO EN LAS INVESTIGACIONES DEL PATRÓN DE ASENTAMIENTO EN EL ÁREA DE LAS CIUDADES ANTIGUAS DE TIKAL-JIMBAL-UAXACTUN

Tomáš Drápela

PALABRAS CLAVE

Tierras Bajas Mayas, Tikal, Plano de Plaza, periodo Clásico.

ABSTRACT

An architectonical space of the Maya area is articulated and consequently conceptualized in various ways. Aside of focus to spatial physical aspects studied by the spatial grammar and to general attributes of settlement, as the function and the level of its urbanity or rurality, the concept of cognitive maps materialized in different architectonical forms of settlement units has been elaborated. The use of these Plaza Plans offers a possibility to understand the “mental maps” of the ancient inhabitants and to realize the “cognitive mapping” of the complex landscape of settlements. The capacity and the limits of the applicability of the cognitive theory in archaeological studies can be defined by analyzing the distribution of the plaza Plans in the settlement patterns of the cities of Tikal, Jimbal, and Uaxactun; particularly in the case of interpretations of the Plaza Plan 2 connected to social succession, and the Plaza Plan 4 associated with the social-administrative organization.

INTRODUCCIÓN

Los esfuerzos que han avanzado en el descubrimiento de los asentamientos Mayas antiguos conceden nuevos datos a los estudios del mismo. Décadas de la investigación arqueológica de asentamiento en el área Maya nos han legado un corpus de las exploraciones de superficie mayoritariamente sin las investigaciones arqueológicas. Los datos obtenidos de los mapas arqueológicos resultan estar procesados típicamente por medioambiente y la metodología del SIG. Se trata de todos espacios arquitectónicos como de los lugares concretos, localizados y relacionados con el resto del paisaje urbano, asimismo como de los lugares articulados por sus elementos espaciales, funcionales y simbólicos. Así

es que la conceptualización de estos lugares de espacios arquitectónicos como unas unidades individuales de asentamiento proporciona varias maneras de articularla. Sin embargo, todas dependen de la escala seleccionada, como también de los modelos de la complejidad socio-política (se trata de los paradigmas influyentes de la ecología cultural, el procesualismo neo-evolucionario o la teoría de agente). En la actualidad, el principio de un sistema de la organización socio-administrativa más complejo entre las sociedades Mayas de las tierras bajas se data a los periodos Preclásico Medio y Tardío (700 AC) cuando estaba desarrollada la institución de los caciques como jefes tribales y del estado temprano. Esta transformación social en la tradición sedentaria estaría interpretada por un modelo de la comunidad-

linaje emergente que está formada por un grupo residencial-familiar extenso. La identificación de las unidades sociales como los grupos domésticos conformando los grupos de descendencia podría ser concluida en las hipótesis relativas a los rasgos materiales y espaciales que exhibirían las unidades en el paisaje urbano-rural, entendido como un espectro particularmente manifestado en la tradición urbana mesoamericana. Otro espectro particularmente manifestado es el del espacio privado-público donde se ha empezado a reconocer que entre los rasgos domésticos de los espacios arquitectónicos de estos grupos principalmente residenciales también se ha manifestado alguna función claramente ritual, como también se han reflejado algunos principios cosmológicos en su gramática constructiva.

La situación de los distintos tipos estructurales ha llamado la atención al concepto teórico adecuado que propondría por un lado una tipología apropiada en términos de los patrones para los objetivos clasificadores de la Arqueología de asentamiento, como igualmente en otro lado propondría el conocimiento sobre la distribución espacial de distintos tipos de entidades en la Arqueología de casa. Por lo tanto, este artículo se enfoca en la tarea de la revisión de un concepto teórico de los planos de plaza empleados en las investigaciones en el área de Tikal, después en la aplicación de este modelo en el área vecino norte de Jimbal y Uaxactun, concluyendo la discusión con los límites de su aplicabilidad en el área regional.

PLANOS DE PLAZA COMO UN CONCEPTO TEORÉTICO

Desde las investigaciones de los años sesenta, en Tikal surgió una sugestión que el estudio de las agrupaciones de estructuras podría ser la manera preferida para examinar el patrón del asentamiento Maya (Haviland 1966, Rice y Puleston 1981, Becker 1999). Considerando los procesos ideológicos pasados, la organización espacial del asentamiento Maya, e identificando los patrones arquitectónicos, Marshall Becker descubrió que la forma del grupo arquitectónico de una ciudad antigua enorme de las tierras bajas podría ser más significativa que su tamaño físico o la tecnología empleada en las construcciones (Becker 1971). Aunque los principios organizativos diferentes se demuestran en una variabilidad, siempre se manifiestan de alguna base de una estructura espacial producida por el proceso de la conceptualización. Las estructuras conceptuales fueron denominadas como los “Planos de Plaza” reconocidos

en Tikal por Becker como los modelos cognitivos Mayas con una gramática espacial reflejando la decisión cultural de un orden específico, en el cual los distintos componentes estaban agrupados en una forma concreta. Cada Plano de Plaza incorpora unas reglas que seguían los constructores y se podría interpretar del suelo excavado, hasta unas reglas fundamentales interpretables solo a partir de la observación de la superficie (2003). Cada Plano de Plaza puede entenderse como ajustado a 1) una gramática arquitectónica, 2) un modelo émico (cognitivo) y 3) un mapa mental empleado por los constructores y usuarios Mayas de estos agrupamientos de edificios (2004:128).

Marshall Becker definió 10 Planos de Plaza en Tikal derivados de la disposición de los edificios dentro del grupo rodeando una plaza central, el foco organizativo del asentamiento y la unidad básica de cada uno. El PP1 está manifestado por el patrón de “las pirámides gemelas”, el PP2 por el patrón del “santuario oriental”, el PP3 por el patrón rectangular y regular, el PP4 por el patrón con una plataforma rectangular en el centro del agrupamiento rectangular, el PP5 por la disposición irregular, el PP6 por el patrón del “grupo triádico”, el PP7 por el patrón de los “siete templos”. Los PP8, 9 y 10 representan una cancha para el juego de pelota, el marcador y el patrón del “Grupo E”. Sin embargo, con el paso del tiempo Becker extendió el número hasta 17 incluyendo lo que había llamado “singularidades”, como la estructura redonda, la casa del baño de vapor, etc. (para más detalles p. e. Becker 2003 y 2004). Todos los Planos de plaza mencionados podrían distinguirse gracias a las configuraciones diferentes dentro de la gramática arquitectónica.

En general, las reglas espaciales y los principios de planificación formando la gramática arquitectónica son inherentes a las particularidades de las *culturas espaciales*, importantes para la sociedad sedentaria. Por eso cada cultura espacial de la comunidad Maya particular (reconocida durante los estudios de los patrones de asentamiento, los principios de planificación y los esquemas espaciales) indica que la planificación intencional y la disposición arquitectónica mediando los significados fueron empleados en el paisaje urbano (e.g. Becker 2004, Šprajc 2005). Esta intencionalidad nos trae a la definición del Plano de Plaza como un modelo émico-cognitivo por el papel de la arquitectura que concierta las interacciones sociales mientras la cognición y la memoria siguen la conceptualización del espacio pragmático, realizado, arquitectónico, existencial y abstracto. La participación, el mantenimiento y

el desarrollo de una cultura espacial es posible debido a los esquemas colectivos, inconscientes y temporales, los cuales generan la diversidad de los patrones materiales identificables. Estos esquemas reflejando como los Mayas, habiendo sido concebido el lugar que ocupan con sus significados, están expresados por la arquitectura. En la base de estos esquemas es posible identificar las reflexiones de algunos principios cosmológicos o las manifestaciones de una clara función del uso ritual o doméstico en la gramática constructiva.

Cada cultura espacial, que está a cargo de la producción de los Planos de plaza en el sentido del modelo émico, se manifiesta por una estructura funcional que representa lo observable, pero que se origina en una estructura conceptual que representa lo que había sido usado para crear lo observable. Martin Lominy que ha desarrollado el análisis estructural en la arquitectura Maya destaca (2006:179) que “la estructura conceptual se refiere a un concepto cultural que tiene que ser distinguido de la ideología, el primero considerado como una estructura abstracta generada y el segundo como una estructura de poder manipulativo”. En la oposición a los términos de las relaciones de poder y sus estructuras, los términos culturales están representados por varios principios arquitectónicos organizativos que expresan “en la organización espacial una parte del esquema mental regulando muchas formas de comportamiento, como el modo de pensar que ordena la cultura material (2006:183). Como la estructura funcional ha sido usado como la gramática que infiere la subyacente estructura conceptual generando los principios organizativos, la capacidad de la decisión manipulativa que es dinámica (cambia con el tiempo), infiere de una manera similar a los esquemas espaciales abstractos que son más estáticos (mantienen una tradición) (Figura 1).

Los esquemas generados de una cultura espacial surgen en cada lugar que es capaz de llevar los significados arquitectónicos (espaciales) accesibles a la memoria independientemente de la relación con un núcleo urbano extensivo o la unidad de asentamiento básico, como por ejemplo un agrupamiento de casas. La suposición compartida es, que un agrupamiento tras haber sido ocupado por un grupo de parentesco extensivo y la sucesión, se demuestra por el patrón funerario. Los entierros se descubrieron sobre todo debajo de las casas de los fundadores y sus familias, lo que indica ciertas relaciones con el culto a los antepasados (McAnany 1998, 2013). Los miembros de la casa cambian, la próxima generación vive y muere en la casa del fundador y por eso toda la diferenciación en la complejidad social parece

participar en un esquema cognitivo similar relacionado al área del asentamiento residencial. Aunque los principios organizativos diferentes se demuestran en una variabilidad, siempre se manifiestan en alguna base de una estructura conceptual produciendo los espacios dimensionados conceptualizándolos, es decir que ordena el espacio de un lugar, un paisaje y un mundo.

Respecto al aspecto agrícola de la vida cotidiana en la mayoría de los agrupamientos, el Plano de Plaza relacionado a la misma localidad de asentamiento podemos entender como un esquema émico en un centro estructural del hogar que incluye los espacios abiertos alrededor de los edificios usados como jardines y campos y se refiere a los residentes particulares participando en la misma identidad (Becker 2001:445-450). Asimismo, el PP es una parte de “la representación espacial de la propiedad visual generada, o asociada, por la configuración espacial”, particularmente en el contexto extendido al complejo paisaje. Con respecto a la asociación del PP con la visibilidad del mismo, cada grupo arquitectónico y cada rasgo natural tiene una configuración espacial particular que puede estar recibida por el campo sensorio personal y se trata de un punto semántico en el paisaje. En el caso de la visibilidad desde un grupo arquitectónico, se trata de la presencia del horizonte visible que delimita los alrededores participando en el contexto émico del PP por su propiedad visual. La visión (como el acto de ver por los ojos) podría tener un significado político que se enfatiza en la frase *y-ichnal* – “eso era *ichnal* de él/ella” (Hanks 1993: 149) y se define como un campo visual creativo (Houston *et al.* 2006: 173-175; Golden y Davenport 2013). Por el horizonte termina el mundo de que las cualidades coronan la escena visual del PP formando una estructura conceptual por una fuerte influencia del simbolismo direccional (Šprajc 2004, 2005, 2009) o los acontecimientos y mecanismos astronómicos (de la trayectoria este-oeste de la eclíptica solar, para los requisitos del observatorio o el rastreo de los ciclos temporales significativos del calendario) (p. e. Aveni 2001).

En la visión teórica, el hecho de establecer el concepto de los Planos de Plaza ha sido el primer paso para entender una ciudad Maya (el asentamiento y la zona de su subsistencia) como un conjunto de mentalidades (estructuras conceptuales) para poder analizarlas por medio del patrón del asentamiento.

PLANOS DE PLAZA COMO CATEGORÍAS TIPOLOGICAS DEL PRINCIPIO ORGANIZATIVO

Los modelos interpretativos en las investigaciones del asentamiento Maya han llegado a ser más socialmente informados, al igual que han invocado un arreglo más complejo de los determinantes para los patrones de los asentamientos observados (Ashmore 2003:12). Probablemente el que más atención ha recibido, fue el patrón del Plano de Plaza 2 de la gramática arquitectónica marcada por un altar u oratorio que ocupa una posición concentrada a lo largo del límite oriental del grupo, y que se apoya en una plataforma cuadrangular. La estandarización estructural del santuario en los grupos residenciales de los dos niveles élite y non-élite ha llevado a Becker (2004:132) a entender que “algún otro ente tiene que estar implicado en la configuración de estos grupos – algo íntegro en la cultura que transciende el estatus o la riqueza” y que refleja la compartición de otros elementos cognitivos. Basándose en las similitudes arquitectónicas y mortuorias, se presupone la existencia de un interés común de los ocupantes, una afiliación religiosa y familiar de estos grupos que refuerza la posibilidad de interpretarlo como una afirmación del vínculo genealógico de un conjunto de las unidades domésticas, en otras palabras, como el Plano de Plaza que representa el patrón descentralizado y asociado con una familia extensa, un líder del grupo del linaje máximo de una profundidad genealógica rodeada por los grupos del linaje mínimo (Becker 1986a, 2004, Adánéz Pavón, Ciudad Ruiz, Ponce de León y Lacadena García-Gallo 2009, McAnany 1998, 2013). Porque la distribución del PP2 está más densa en dos áreas, Becker se ha referido a la existencia de barrios o enclaves étnicos, o bien la existencia de poblaciones con tradiciones distintas, representando posiblemente los grupos llegados de inmigrantes o especialistas en algún comercio a lo largo del Clásico Tardío (Becker 1986^a, 1986b, 2004).

En las investigaciones del patrón de asentamiento, Adánéz Pavón y sus compañeros de trabajo (2009) se han dirigido en su análisis a la identificación de las unidades socio-administrativas de Tikal. La distribución de los grupos de descendencia representados por los PP2 ha combinado con la distribución de los PP4 denominado “Grupo sobre la Plataforma Basal” haciendo referencia a un grupo de las estructuras dispuestas en torno a una plaza en el cual tanto la plaza como los edificios están erguidos sobre una plataforma basal y podrían estar conectados con el título del lakam de cargo o rango menor, que aparece relacionado con las actividades co-

nectadas con el tributo y organización militar (Adánéz Pavón *et al.* 2009:194; por más detalles sobre el título lakam ver Lacadena 2008). El plano de la ciudad, fechable globalmente en el Clásico Tardío y el PP2 representarían los 96 grupos en los 9 km² del área central y formarían agrupamientos espaciales reconocibles, que incluyen en su seno los “edificios del clan” asignables a los cabecillas de los linajes. El PP4 (o GPB) representaría 28 grupos y su distribución en el área considerada de Tikal coincide con la presuposición que ha tratado de las unidades administrativas menores integradas en la propia trama de la red urbana al modo de lo que propone la interpretación del título de lakam. Si es correcta esta interpretación, el análisis de la distribución que hizo Adánéz Pavón y sus compañeros, ha descubierto un solapamiento de las funciones: el 28.6% de los GPB identificados se configuran, al mismo tiempo, de acuerdo con un PP2 que indica que las cabezas de los grupos de descendencia estaban encargados de la estructura administrativa de la ciudad (Figura 2).

La presencia del PP2 en Tikal se puede datar desde el Preclásico Tardío, está documentada durante el Clásico Temprano y se convirtió en una planificación común durante el Clásico Tardío cuando éstos se construían como los nuevos asentamientos o bien como la remodelación de los conjuntos pre-existentes con patrón de PP3 (Becker 2003). Su distribución ha sido confirmada también en áreas residenciales de distintos centros de Petén y Belice, con una proporción alta en Caracol (identificado como “grupos con altar oriental” o “grupos focalizados al este”), escasa en Ceibal, Copán o Quiriguá y nula en el norte desde Calakmul. No obstante, la tipología elaborada a base del patrón de asentamiento de Tikal no es única y existen varias clasificaciones para las ciudades distintas (p. e. la tipología de Caracol o Quiriguá, ver Chase y Chase 1987: 54-56 y Ashmore 2007: 54-58). Para analizar su distribución el área norte vecina de Jimbal y Uaxactun, hay que mencionar las variaciones importantes del PP2 en el sentido de la gramática espacial, distribución regional, como también de su evolución en el tiempo.

Marshall Becker ha esperado que el PP2 se desarrolló del PP10 (patrón del Grupo E) como parte de la transición, un proceso de la transformación social y cultural “desde la homogeneidad social a un estado heterogéneo” (2003:261) pero manteniendo una estructura conceptual con la importancia uniforme de la dirección oriental. Pero al otro lado, Becker por el mismo ha definido variaciones direccionales en la gramática arquitectónica reconocible: la estructura que represen-

ta el oratorio se puede localizar también al límite norte, oeste o sur de la plaza. Asimismo, los ejemplos del PP2 de Tikal comenzaron como PP2 normales y en algún momento durante el periodo Clásico Tardío se cambió por la construcción del edificio oriental segundo, en manera general, al sur de la primera. En el caso de esta variación denominada PP2A “se trataría del fenómeno del Clásico Tardío que representa un cambio cognitivo todavía desconocido, posiblemente relacionado con los templos dobles orientales del mismo tamaño, construidos sobre una sola subestructura, conocida de la arquitectura Azteca tardía” (Becker 2004:131). Otro fenómeno relacionado, y asignado al periodo Preclásico tardío, se ha descubierto en el valle del río Belice denominado como “el conjunto triádico oriental” con evidencias abundantes de la veneración de los antepasados (Awe, Hoggarth, y Aimers 2016, Micheletti 2016). Se trata de un patrón arquitectónico que señala que la diferenciación del patrón del complejo del Grupo E está indicada por la ausencia de la plataforma, los episodios de la construcción/modificación independientes, y la ausencia de la simetría. Parecidamente, la alocación oriental predominante de un oratorio o templo es un rasgo que podría señalar la conversión de una estructura ceremonial en el oratorio de los antepasados, marcando un cambio socio-político. Por ejemplo, la pirámide X en Nakum (Zralka, Koszkuł, Hermes, Velásquez, Matute y Pilarski 2017) indica que la transformación del Complejo del Grupo E en el templo oriental podría bien expresar un cambio en la cultura espacial siguiendo un cambio en la estructura conceptual: “Transformación del lugar donde se observa y adora el Sol y donde se conducen las actividades rituales importantes...en un lugar donde – debido al elevado poder de la élite – el rey fallecido y deificado es adorado como el Dios solar durante el periodo Clásico (Zralka *et al.* 2017:473). Por la inserción de los entierros en la estructura y los rituales póstumos de adoración, los Mayas crearon la casa del antepasado/s, estableciendo así el lugar central en el sentido religioso y político (McAnany 2013).

Otro fenómeno relacionado con el PP2 son los patrones espaciales de los “centros menores” en la periferia de Ceibal, cada uno de los cuales lleva el templo menor denominado “de clase M” (Tourtellot 1988). Se trata de 13 ejemplos conocidos de los centros del templo menor que muestran las afinidades en la gramática arquitectónica, como la orientación de la estructura dominante al este de la plaza, los entierros relacionados, o la forma de la plataforma flanqueada. Como demuestran las investigaciones en el caso del asentamiento periférico de

Caobal (Munson y Pinzón 2017), las construcciones de edificios fechados a 600 AC representan la transición inicial a la arquitectura menos doméstica y cotidiana y las prácticas rituales dentro del recinto central. La configuración residencial fue transformada en un complejo arquitectónico formalizado que sirvió para las reuniones comunales con ritual público cuando los entierros dedicatorios introducidos dentro o enfrente de la estructura ceremonial oriental sugieren evidencias de los cambios en la actividad ritual asociada al surgimiento de los líderes locales en el principio del periodo Clásico Temprano. La replicación de la forma inicial y el diseño de las plataformas anteriores, como también su renovación secuencial creó un acceso restringido al recinto del templo y la actuación ceremonial tomó su lugar en la plaza mayor. Este patrón está repetido en numerosos centros urbanos Mayas en la región de la Pasión en el periodo Clásico Tardío (p. e. Bachand 2010), al igual que este, fue ampliada la distribución de su gramática espacial inicial asociada con las funciones domésticas en el periodo Preclásico Medio y Tardío, pero desarrollando el carácter del recinto ceremonial público para el Clásico Temprano (Munson y Pinzón 2017). Si pudiéramos clasificar el patrón de plaza con el templo de clase M, podríamos ver un tipo en el cual se mezclan los rasgos de la estructura conceptual del PP10 (conjunto del tipo de Grupo E) y del PP2. Como en el caso del conjunto triádico oriental, se trata de unas variaciones regionales a la evolución conceptual de los dos tipos basándose en los cuales Becker ha llegado a opinar que, a partir de las evidencias de Tikal, un simple desarrollo del PP2 (típico en el periodo Clásico) de PP10 (patrón con su inicio en el Preclásico Medio) (Becker 2014:306).

PLANOS DE LA PLAZA DE TIKAL EN SU VECINDAD SEPTENTRIONAL

Las semejanzas y las diferencias de las bases conceptuales y espaciales reflejan la distribución regional y temporal y las profundas autonomías culturales de sus patrones detectados que podrían indicar las interacciones y cambios culturales (Becker 2003, 2004). En este sentido, un análisis reciente dedicado al patrón del asentamiento de Uaxactun (Drápela 2018 no publicado) ha descrito la posible distribución de los PPs en la microrregión vecina al norte de Tikal. Las ciudades de Jimbal y Uaxactun, cuya afiliación a Tikal en ciertos periodos es bien conocida, se localizan en el perímetro de 20 kilómetros desde el epicentro del mismo (respectivamente de 12 kilómetros en línea recta en el caso de

Jimbal y de 19 kilómetros en el de Uaxactun). La cuestión más importante radica en el hecho de que si el PP2 domina también en sus patrones de asentamiento y, por consiguiente, si este rasgo tan fundamental en el patrón del asentamiento tikaleño tiene la misma grave influencia en la manera regional o tiene sus límites.

Los mapas de las periferias de Tikal de los años ochenta muestran que el PP2 tuvo un papel central en los patrones arquitectónicos de la mayoría de los centros menores localizados dentro y fuera de los transectos investigados a lo largo de los 12 kilómetros del epicentro de Tikal en el rumbo de los cuatro puntos cardinales. En numerosos casos podría tratarse de su variación del patrón de plaza con el templo oriental, mencionada también anteriormente por su distribución en la periferia de Ceibal. Desafortunadamente, en base de los datos accesibles por este momento no podemos verificar la distribución del PP2 en toda la periferia norte. Sin embargo, podemos suponer su continuidad cuando miramos el patrón del asentamiento de Jimbal, cuyos datos espaciales han sido obtenidos por las investigaciones del Proyecto Arqueológico de Uaxactun. El patrón del asentamiento de Jimbal muestra que la estructura conceptual que produce la configuración arquitectónica del PP2, jugó un papel importante en la formación de este paisaje urbano-rural (17%), aún en la proporción mayor como en Tikal, donde está distribuido el PP2 por 14-15% (Becker 1982). Asimismo, por el PP4 estaban formados el 3% de los grupos y todos coinciden con el PP2. Sin embargo, mientras su distribución sea completa y continua en el área del paisaje urbano-rural de Tikal que coincide con lo presumido, que se trataba de unidades administrativas menores, su distribución en Jimbal está concentrada en su porción norte y oeste y su papel posible en la organización administrativa está en espera de próximas investigaciones.

Pero la situación varía en el caso del patrón del asentamiento de Uaxactun, donde el porcentaje del PP2 no sobrepasa el porcentaje de todas las unidades de las cuales estaba formado este asentamiento (el porcentaje podría ser un poco más grande si vamos a tener en cuenta las variaciones posibles del PP2 con el foco ritual en el edificio localizado al norte o sur del agrupamiento). Lo interesante es que su mayoría se localiza en el sector sureste del paisaje urbano-rural que podría significar otra tradición de sus ocupantes conectada con la estructura conceptual similar a la de Tikal. En el caso del PP4, no hay ninguna evidencia de su existencia sobre la estructura urbana de Uaxactun. Buscando patrones arquitectónicos que podrían manifestar

la organización administrativa, la manera apropiada para Uaxactun parece ser el análisis de la nucleación urbana (Drápela 2018). Los procesos del agrupamiento arquitectónico produjeron los lugares centrales o nódicos sobre el tejido urbano, el cual podríamos tratar en tres niveles: 1) Los núcleos tradicionales y paralelos que podrían intercambiar su asignado en una distinción diacrónica; 2) Núcleos dormidos que alcanzaron una agrupación avanzada pero no elaboran un plano de plaza apropiado para el área cívico-ceremonial (en la perspectiva diacrónica se trata de la unidad durmiendo en la zona residencial hasta o después del cambio socio-político; 3) Agrupamiento nucleado que manifiesta una zona de la densidad urbana mayor. Los ejemplos del PP2 en Uaxactun no existen como parte de tres niveles mencionados pero siempre como un grupo independiente. Por otro lado, en los 4 núcleos dormidos estaba empleada la variación llamada anteriormente como el patrón de plaza con el templo de clase M, en particular en el caso del Grupo C.

En este lugar podemos mencionar que aunque el PP2 haya sido encontrado por el porcentaje mínimo en los asentamientos al norte de Uaxactun, el asentamiento llamado La Palma Real tiene empleada la variación PP2A con dos estructuras al lado oriental en la plaza mayor de su ciudad. En base de las evidencias del reconocimiento, como también de unas evidencias arqueológicas, parece que se trata de la región de rasgos arquitectónicos del Clásico Tardío, Terminal, hasta el Posclásico Temprano cuando algunas estructuras conceptuales estaban sido mantenidas o bien evolucionando.

CONCLUSIÓN Y REFLEXIÓN DE LOS LÍMITES DE LA APLICABILIDAD

Basándose en lo que se estaba mencionando, se puede constatar que el patrón de asentamiento de Jimbal formaba una parte del urbanismo tikaleño y su sistema socio-administrativo que estaba bien extendido en el rumbo norte. Por otro lado, en el caso de la ciudad de Uaxactun se trató evidentemente de otra tradición urbana separable y, consecuentemente, también de un sistema socio-administrativo autónomo. Sin embargo, el análisis de los PPs en base de los datos espaciales, dado su carácter sincrónico, una vista sincrónica a los patrones de asentamiento, una perspectiva que – sin datos cronológicos obtenidos por las excavaciones – puede evaluar solamente las configuraciones del fin de la época clásica y no puede servir para revelar o evaluar

pautas de las secuencias temporales. Para esta época hemos podido definir el límite norte del patrón del asentamiento de Tikal, al igual que la forma de cómo entender que el bajo de La Juventud entre Jimbal y Uaxactun era la frontera entre las estructuras conceptuales diferentes o influidas de distinta forma por varias estructuras del poder manipulativo.

La tipología de los PPs ayuda a estudiar el patrón del asentamiento Maya y su complejidad en los términos de las plantillas mentales. En el nivel teórico es posible croquear los modelos émicos que habían sido asociados con las configuraciones arquitectónicas concretas, pero lo que es crucial son las verificaciones arqueológicas que proponen las vistas diacrónicas. En ellas se manifiestan los procesos evolutivos de los modelos describiendo el movimiento de las mentalidades. Al final, realizar un “mapeo cognitivo” de las identidades de los complejos paisajes de asentamiento podría ser problemático también por la participación de los modelos conceptuales espaciales y racionales de los investigadores y su sistema de referencias. Si asignamos a los grupos con el Plano de Plaza 2 y a sus templete orientales un significado funerario singular y asociable a una veneración de los antepasados, está bien cuestionar la necesidad de distinguir entre los difuntos y los ancestros y entre los ritos funerarios y los cultos de los antepasados (McAnanny 2013). Asimismo, las implicaciones evolutivas acerca del carácter en mayor o menor grado urbano o estatal de la organización política habían sido construidas a partir de las evidencias arqueológicas de una ciudad distinta. Por esta razón, las tipologías regionales reflejan no sólo una diversidad de opiniones entre los especialistas, sino también una diversidad de situaciones dentro del mundo Maya Clásico.

REFERENCIAS

- ADÁNEZ PAVÓN, Jesús, Andrés Ciudad Ruiz, M^a Josefa Iglesias Ponce de León y Alfonso Lacadena García-Gallo
2009 La identificación de unidades socio-administrativas en las ciudades mayas clásicas: el caso de Tikal al Petén, Guatemala. En *XVIII encuentro internacional: Los investigadores de la Cultura maya 2009* I:183-202. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.
- ASHMORE, Wendy
2003 Aspects of Maya settlement archaeology. En *Perspective on ancient rural Maya complexity* (editado por Iannone, Gyles y Samuel V. Connell), pp.7-12. The Cotsen Institute of Archaeology of California University. Los Angeles.
- 2007 *Quirigua Reports 4: Settlement Archaeology at Quirigua, Guatemala*. UPenn Monographs.
- AVENI, Anthony F.
2001 *Skywatchers*. Austin: University of Texas Press.
- AWE, Jaime J.; Julie A. Hoggarth y James J. Aimers
2016 Of Apples and Oranges: The Case of E-Groups and Eastern Triadic Architectural Assemblages in the Belize River Valley. En *Early Maya E-Groups, Solar Calendars, and the Role of Astronomy in the Rise of Lowland Maya Urbanism* (editado por David A. Freidel, Arlen F. Chase, Anne Dowd, y Jerry Murdock) Gainesville: University Press of Florida.
- BACHAND, Bruce R.
2010 Onset of the Early Classic Period in the Southern Maya Lowlands: New Evidence from Punta de Chimino, Guatemala. *Ancient Mesoamerica* 21:21-44.
- BECKER, Marshall J.
1971 *The Identification of a Second Plaza Plan at Tikal, Guatemala and its Implications for Ancient Maya Social Complexity*. Tesis doctoral, Area de Antropología, Universidad de Pennsylvania, Philadelphia.
- 1972 Plaza Plans at Quirigua, Guatemala: The Use of a Specific Theory Regarding Cultural Behavior in Predicting the Configuration of Group Arrangements and Burial Patterns in a Yet Untested Community Settlement Pattern. *Katunob* VIII(2):47- 62.
- 1982 Ancient Maya houses and their identification: An evaluation of architectural groups at Tikal and inferences regarding their functions. *Revista española de antropología americana*, XII:111-129. Madrid.
- 1986a El patrón del asentamiento en Tikal, Guatemala, y otros sitios mayas de las tierras bajas implicaciones para el cambio cultural. *Mayab*: 7-21.
- 1986b Household Shrines at Tikal, Guatemala: Size as a reflection of economic status. *Revista española de antropología americana* XVI: 81-85.
- 1999 *Excavations in residential areas of Tikal: Groups with shrines*. Tikal report No. 21. Philadelphia: The University of Pennsylvania.
- 2001 Houselots at Tikal Guatemala: It's What's Out Back That Counts. En *Reconstruyendo la Ciudad Maya: El Urbanismo en las Sociedades Antiguas* (Editado por Ciudad Ruiz, Andrés, Maria Josefa Iglesias Ponce de

- León, y M. Carmen Martínez Martínez), pp. 427-460. Sociedad Española de Estudios Mayas. Madrid.
- 2003 Plaza Plans at Tikal. A Research Strategy for Inferring Social Organization and Processes of Culture Change at Lowland Maya sites. En *Tikal: Dynasties, Foreigners and Affairs of State* (editor por Jeremy A. Sabloff, pp. Santa Fe: School of American Research Press.
- 2004 Maya Hierarchy as Inferred from Classic-Period Plaza Plans. *Ancient America* 15:127-138.
- BECKER, Marshall J. y Christopher Jones
- 1999 Excavations in residential areas of Tikal: Groups with shrines. *Tikal report* No. 21. The University of Pennsylvania, Philadelphia.
- CANUTO, Marcello A.
- 2016 Middle Preclassic Maya Society: Tilting at Windmills or Giants of Civilization? En *The Origins Of Maya States* (editado por Loa P. Traxler y Robert J. Sharer), pp. 461-507. University of Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology, Philadelphia.
- CHASE, Arlen F. y Diane Z. Chase
- 1987 *Investigations at the Classic Maya City of Caracol, Belize: 1985-1987*. Pre-Columbian Art Research Institute Monograph 3, San Francisco.
- 1994 "Maya veneration of the dead at Caracol, Belize", *Seventh Palenque Round Table*, 1989 (editado por Virginia M. Fields), pp. 55-62. Instituto de Investigaciones del Arte Pre-colombino, San Francisco.
- 2014 Ancient Maya Houses, Households, and Residential Groups at Caracol, Belize. *Research Reports in Belizean Archaeology* 11: 3-17. Belize City.
- 2016 E Group and the Rise of Complexity in the Southeastern Maya Lowlands. En *Early Maya E-Groups, Solar Calendars, and the Role of Astronomy in the Rise of Lowland Maya Urbanism*, (editado por David A. Freidel, Arlen F. Chase, Anne Dowd y Jerry Murdock). Gainesville: University Press of Florida.
- COOLIDGE, Frederick L. y Thomas Wynn
- 2016 An Introduction to Cognitive Archaeology. *Current Directions in Psychological Science* 25(6): 386-392. APS.
- DRÁPELA, Tomáš
- 2018 *The settlement pattern of Uaxactun, Guatemala: An analysis of the urban landscape*. Tesis doctoral, Facultad de letras, Universidad de Comenio, Bratislava.
- GOLDEN, Charles y Bryce Davenport
- 2013 The Promise and Problem of Modeling Viewsheds in the Western Maya Lowlands. En *Mapping Archaeological Landscape from Space* (editado por Comer, Douglas and Michael Harrower), pp. 145-157. New York: Springer.
- HANKS, William F.
- 1993 Metalinguage and pragmatics of deixis. En *Reflexive Language: Reposted speech and metapragmatics* (editado por J. Lucy), pp. 127-158. New York: Cambridge University Press.
- HAVILAND, William A.
- 1966 *Maya settlement pattern: A Critical review*. Middle American Research Institute, Tulane University, Publication 26:21-47.
- HOUSTON, S.; D. Stuart y K. Taube
- 2006 *The Memory of Bones: Body, Being, and Experience among the Classic Maya*. Austin: University of Texas.
- LACADENA GARCÍA-GALLO, Alfonso
- 2008 "El título lakam: evidencia epigráfica sobre la organización tributaria y militar interna de los reinos mayas del Clásico", *Mayab* 20: 23-43. Madrid.
- LOMINY, Martin
- 2006 Architectural variability in Maya Lowlands of the late classic period: a recent perspective on ancient Maya cultural diversity. En *Space and Spatial analysis in Archaeology* (editado por E. C. Robertson, J. D. Seibert, D. C. Fernandez, M. U. Zender), pp. 177-188. Calgary: The University of Calgary Press.
- MCANANY, Patricia A.
- 1998 Ancestors and the Classic Maya Built Environment. En *Function and Meaning in Classic Maya Architecture* (editado por Houston, Stephen), pp. 271-298. Washington, DC.: Dumbarton Oaks.
- 2013 *Living with the ancestors: Kinship and Kingship in Ancient Maya Society*. Cambridge: Cambridge University Press
- MICHELETTI, George J.
- 2016 *Identifying Archetypal Attributes Of Maya Ceremonial Architecture: Clues To The Late Classic Socio-political Status Of Pacbitun, Belize*. Tesis de maestría,

Área de Antropología, Facultad de Ciencia, Universidad de Florida Central, Orlando, Florida.

MUNSON, Jessica y Flory Pinzón

2017 Building an Early Maya Community: Archaeological Investigations at Caobal, Guatemala. *Ancient Mesoamerica* 28: 265-278. Cambridge.

RICE, Don S. y Dennis E. Puleston

1981 Ancient Maya Settlement Patterns in the Peten, Guatemala. En *Lowland Maya settlement patterns*, pp. 121-156.

ŠPRAJC, Ivan

2004 The south-of-east skew of Mesoamerican architectural orientation: astronomy and directional Symbolism. En *Etno y archeo- astronomía en las Americas* (editado por Boccas, Martin, Johanna Broda y Gonzalo Pereira), pp. 161-176. Congreso Internacional de Americanistas. Santiago de Chile.

2005 More on Mesoamerican Cosmology and City Plans. *Latin American Antiquity* 16(2): 209-216.

2009 Astronomical and Cosmological aspect of Maya Architecture and Urbanism. En *Cosmology across Cultures ASP Conference Series Vol. 409* (editado por J. A. Rubio-Martín, J. A. Belmonte, F. Prada y A. Alberdi), pp. 303-314.

TOURTELLOT, Gair, III

1988 Excavations at Seibal, Department of Peten, Guatemala: Peripheral Survey and Excavation Settlement and Community Patterns. *Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology* 16(2). Harvard University Press. Cambridge.

ZRAŁKA, Jarosław; Wiesław Koszkul, Bernard Hermes, Juan Luis Velásquez, Varinia Matute y Bogumił Pilarski

2017 From E-Group to Funerary Pyramid: Mortuary Cults and Ancestor Veneration in the Maya Centre of Nakum, Petén, Guatemala. *Cambridge Archaeological Journal* 27 (3):451-478. McDonald Institute for Archaeological Research y University of Cambridge. Cambridge.

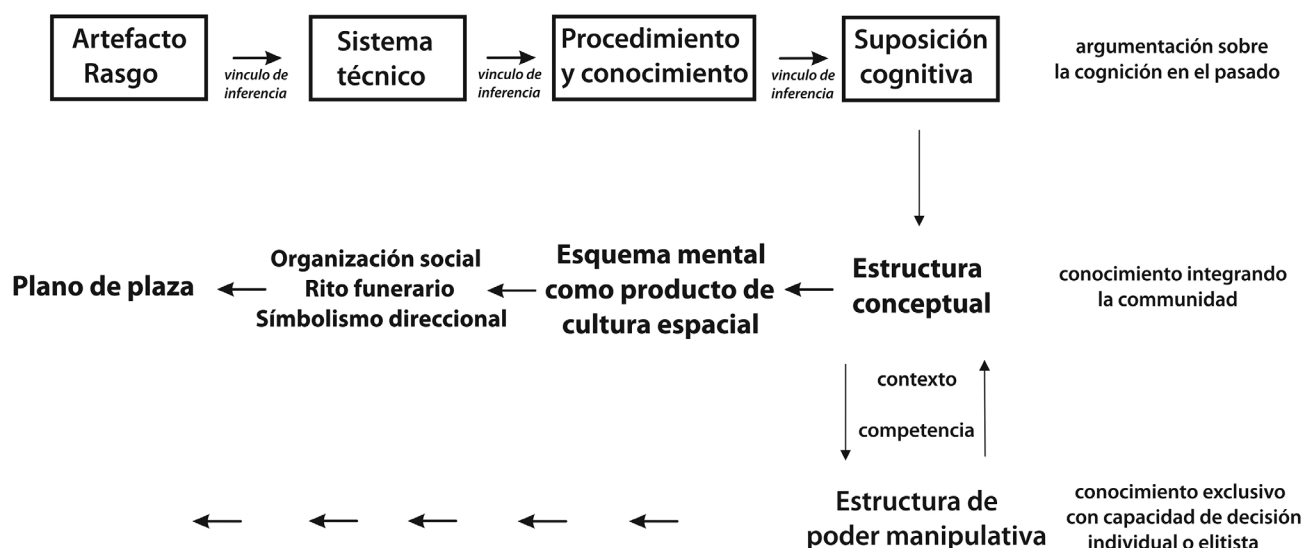


Figura 1. Actuación arquitectónica y cognición – Plano de Plaza como el resultado del contexto y las competencias asociadas con estructura conceptual y estructura de poder manipulativa.

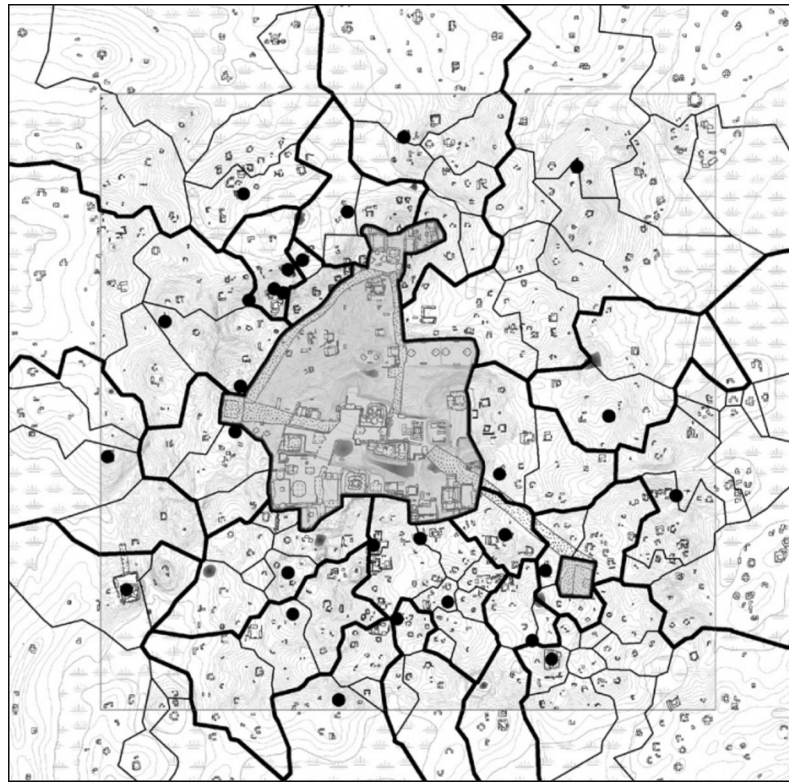


Figura 2. Tikal y sus áreas de influencia de los grupos de los Planos de Plaza 4 cuando las líneas más finas se corresponden con las áreas de influencias de los grupos con Plano Plaza 2 que engloban.
(A. Pavón 2009; Figura 8).

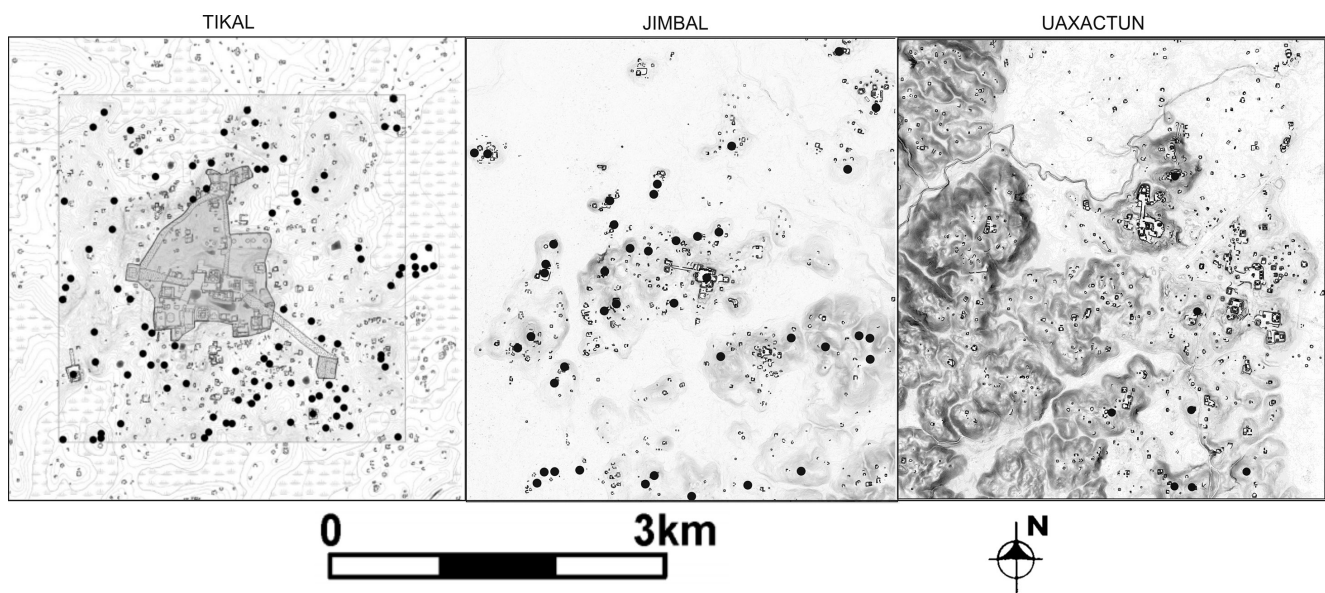


Figura 3. Comparación de los asentamientos por la misma escala con la distribución diferente de los Planos de Plaza (Tikal 15%, Jimbal 17%, y Uaxactun 1% del número total de los grupos).